VASO DE CRISTO

A mí, que siendo barro me creaste

Hombre en la plenitud de tu ternura.

Me hiciste alborozar de tu hermosura,

Y aun siendo ruin, me coronaste.

Con penas y alegrías me migraste,

De sordo en tu palabra, a la frescura

De tu manto de amor, de la tortura

De andar sin tu presencia, me afirmaste.

Vaso de honor me concebiste, humano
Para gloria en tu buena voluntad,
Y hacer de ti alabanza, buen hermano.

Voy alegre hacia ti, ya torpe anciano, Forjado en tu poder por tu piedad, Con tus manos divinas de artesano.

Rafael Marañón